

UN DÍA SOLEMNE PARA LUGO

HOMENAJE A CASTRO-GIL



El gran aguafortista lucense Manolo Castro Gil

Hoy es el día señalado para la celebración del homenaje al excelso artista hijo preclaro de nuestra ciudad, Manolo Castro-Gil.

EL PROGRESO, a quien cupo el honor de iniciar este justísimo homenaje, se suma a él, con todo el fervor y la admiración que en esta casa sentimos por el ilustre artista.

Lugo, este pueblo de ordinario frío e indiferente, abre hoy de par en par su corazón para tributar una manifestación de cariño y admiración al hijo insigne que, con su esfuerzo, supo remontarse a las cumbres del Arte, constituyendo un justísimo orgullo para su pueblo natal, para Galicia y para España.

No hemos de entrar ahora a analizar la personalidad artística del gran aguafortista—proclamado por la crítica intelectual el mago del aguafuerte—entre otras razones, porque si no hubiéramos ya dicho acerca de su obra admirable cuanto ésta merece, nos releva de ello el notable crítico de Arte José Francés, a quien se debe el siguiente juicio que a cerca del gran artista lucense, publicó «La Esfera» a raíz de la inauguración de la Exposición Nacional de Bellas Artes, en la que Castro-Gil obtuvo, por unanimidad, la segunda medalla de la Sección de Grabado:

«Castro-Gil, es el poeta épico. Ama las ruinas, los celajes preñados de tormenta, las convulsiones geológicas petrificadas por los siglos, las frondas pujantes de su Norte fecundo. Sale de toda su obra una elocuencia robusta, algo bárbara de tan vital. Diríamos que hay en esas evocaciones legendarias, en esos ritmos himnarios de sus aguafuertes un ímpetu y una turbación genésicas.

Es inútil que a veces Castro-Gil, en el noble amor a la tierra nativa, busque las calmas sonrientes, blandas, mimosas de las rías bajas. El es un silvano fuerte y un cazador de violencias. Lo más expresivo de su obra, son los comentarios a las ciudades remotas, la feroz alegría de las cumbres y el resistente brío de las robleadas y encinares centenarios. No sonríe, no languidece—sin olvidar sus arquitecturas arbóreas de otros días—este celta amamantado de gestas heroicas y de agrarias proezas. Suena a galerna, a tumulto frondal, a torrenza, o impone ese silencio hondo, cóncavo, de la naturaleza majestuosa en su perdurable victoria sobre las ambiciones humanas».

MANOLO CASTRO-GIL

Artífice genial del Aguafuerte,
él puso en «Las Hogueras de Castilla»
la insólita emoción, la maravilla
que dió grandeza suma a vida inerte.

Mago es del claroscuro, en que se advierte
la inquietud que los nervios acribilla,
igual que el rayo que en la noche brilla
— luz en retina y alientos de muerte —.

Con sombras amasó luces de aurora
y brinda a esta proeza creadora
— cerebro y alma— el brío juvenil.

Cupo a Lugo vetusta la fortuna
de ser la e atraña tierra, madre y cuna
en que mecíó sus sueños Castro Gil.

Glicerio BARREIRO

PROGRAMA DEL HOMENAJE

Colocación del cuadro

A las doce y media de la mañana, se verificará el acto de colocar en uno de los salones del Círculo de las Artes, el tríptico «Monasterio de Carboeiro», precioso cuadro que el admirado artista lucense regaló a su pueblo natal.

Podrán concurrir a este acto, todas las personas que lo deseen.

El banquete

A las dos de la tarde, en el sa-

lón de fiestas de la popular sociedad, tendrá lugar el banquete en honor a Castro Gil.

Amesizará el acto, un quinteto dirigido por D. Manuel Sariñena, que ejecutará un selecto programa.

Ofrecerá el banquete, el abogado y presidente accidental del Círculo de las Artes, D. Julio Pérez de Guerra.

A la hora de los brindis, la entrada al salón estará expedita.

CARTA ABIERTA

A mi admirado amigo Castro-Gil, con motivo del homenaje de sus paisanos

Quien bien te quiera,
te hará llorar...

Muy querido Manolo: Testigo en parte, del calvario de tus luchas, por la conquista de un nombre, al llegar al triunfo merecido, deja que mi espíritu, en esos momentos que serán tu orgullo, te siga también incitándote a un mejor porvenir.

Generosos son los tuyos: Pagados y escarmentados quedamos, si alguna vez la queja se escapó en las líneas de mi trabajo, marcando desvíos e inconsecuencias de los cuales bien resarcido quedas. Tú que eres esencialmente bueno, bien debes trocar el entonces justísimo lamento, en campo de amor y bendición para esa tierra que te vio nacer. Ya lo ves, ni fueron parcos ni remisos. La prodigalidad enigma de esa región, surgió en todos los esplendores enalteciendo al que ya es su pleclaro hijo, repartiéndose los laureles que bien ganados por tí, ya pertenecen a todos cuantos te rodean en este acto, que son la genuina, la más brillante, la más alta y soberana representación, de ese gran pueblo que tiene el premio de honor para el artista que trabaja.

Pero ¡ay! Manolo muy querido, no olvides en esos momentos aquello de que no hay deuda que no se cumpla y tu deuda es muy grande y muy grave, que al fin, tendrás que compensar con creces la grandeza de tus homenajes. El plazo no puede ser largo ¡A tal señor tal honor! y el honor ya está hecho, ahora tú sabe ser señor...

Seguramente tus altruistas paisanos y yo con ellos, te esperamos no más lejos de la próxima Exposición Nacional, sin olvidar la promesa de tu «libro único» del que exijo la primicia de portador, rindiendo mi tributo de pléitesias, que yo también admiro a tu pueblo, en la grandeza de sus sentimientos, y es honra para mí servir de esclavo de la virtud del genio o del trabajo.

Y cuando todos festejen tu mérito, permite que aleje mi pensamiento hacia un más allá, santuario bendito, donde surge la venerada figura de tu madre, imagen soberana emuladora del alma gallega para la cual bien sabes guardo toda la devoción de mis sentires y rezo mi plegaria a la mujer de esa tierra, diciendo:

Madre Señora y Gallega:

Con el solo título de español, buen hijo y caballero, rindo ante vos mis armas del rojo pendón de eterna rebeldía, mi plero de sentir por esa tierra y mi pluma de lucha y de trabajo, para con grito de guerra, de pelea, de tristes momentos, quizás alma de martirio o gentileza, proclamaros Madre y Señora y Gallega BENEMERITA DE MI DESGRACIADA PATRIA.

Salud y gloria.

AURELIO CAPELO.

Madrid, 28 de agosto de 1924.

Dr. E. López Pardo
Especialista en enfermedades de la **PIEL, SIFILIS y VENEREAS**
Consultas de 11 a 1 y de 4 a 6
CASTELAR, 10-LUGO

GRAN SASTRERÍA
El Corte Inglés
Para elegancia, economía y esmerada confección es la única.
Castillo, 13, bajo (La Colectiva)

EL PROGRESO SE VENDE EN LA CORUÑA EN EL KIOSCO DE LA PLAZA DE MINA, FRENTE A LA CALLE DE JUANA DE VEGA

EL LUCENSISMO DE CASTRO-GIL

«Lo véis, en su opoteosis de vuelta a los lares, orlado de laureles coronada de pámpanos la cebeza diónisíaca? Es el hijo de Castro del Ayuntamiento, de aquel veterano e íntegro conserje, mitad pendolista, mitad músico mar tísimo de nuestra capilla catedralicia, cuyos munes estremecían hoy de emocional orgullo, al ver que los suyos, los buenos lucenses, háuse, el fin, decido a no ser más en descubriendo la ya enorme deuda de enterar y a zar sobre el pavés de la gloria a su Manoliño, sangre de su sangre y verbo esplendente de su innato temperam no artístico, la ufania en la cual tenía puestas sus complacencias; el mismo Castro Gil que, nacido para mayor lucensismo en el palacio consistorial de la ciudad de Lugo, corrió sus juegos infantiles e hizo sus diabluras por nuestras calles y plazas, hizose maestro de instrucción primaria en nuestras aulas académicas, y tras abrirse genialmente, lozan y prometedor, la flor de sus espíritus artísticas en la Escuela de Artes y Oficios, largése un día de romántico amanecer, caballero bohemio en el trotón de sus dilatadas quimeras, camino de la Corte de España, la feria revuelta de los mastodontes y garzas reales, d l oro de buena ey y del oropel que encubren con aparatoso brillo de fatáudula los farsantes de la intriga y de la componencia, de la concupiscencia y del compadrazgo.

Y viva Dios que no es esta la hora de decir aquí como, en el confuso y difícil mercado de la Babel madrileña, luchó y triunfó, siempre por el camino recto, siempre con el pensamiento puesto en la excelcitud del ideal y el corazón en su Lugo, este Lugo pegadizo, nos álgico, desarragable, de típicas costumbres montañesas y sugerentes misterios místicos, llaneza, camaradería, entrega cordial, cuyos celajes de neblina y pardas muralas y gises tejados, con la saera sombra levítica de su cate'ral, comenzaron a adoptar las pupilas soñadoras del artista a la recia visión del aguafuerte, en el que hoy es maestro en la técnica y poeta exquisito en la concepción, acusan genial parentesco con Braguya, el celebrado acuafortista británico.

Yo —no lo ignoran los lucences que todavía no pisan cañas— que, a través de los agros celtas, le he acompañado varias veces a rezar el rosario de las estéticas contemplaciones, sé de los desgarrones que en su alma de luchador produjo el batallar por el triunfo, de sus días de iniciación reveladora, de sus horas de

decaimiento, de sus desazones e íntimas contrariedades, y, por ende, de que manera las mayores morduras, las más sangrantes heridas, lo que más el artista ha siempre dolido en su accidentada vida, anhelo de cordiales sugerencias y cariñosos estímulos, ha sido el pecado de olvido, de negligencia, de frialdad, que en su querido pueblo nativo creía ver, cuando al venir todos los años a reposar de la cruenta lucha a su Galicia, a las brumas cobalto de sus marañas y al cromático esmeralda de sus agros montañeses, era hurozamente acogido y homenajado en Santiago, F. roel y La C rafia, la exaltadora y culta sacerdotisa de los valores gallegos, y apóstol fi l que no podía faltar del cenáculo donde los gallegos elegidos se reunirien para confirmar su comunión espiritual, observaba con íntimo dolor como aquellas ciudades gallegas rendían culto de exaltación y homenaje de cariño a los suyos, al patria ca Sotomayor y a Llorens, a Asorey y a Juan Luis, a Bello Piñero y a Castelao... y dolorido ante el poco calor de los suyos, de los que él más estima, me escribía entonces, que para engrosar la suscripción popular para la construcción del Hospital de Santa María, había generosamente donado una de sus más valiosas obras, la cual, en vez de ser destinada para el objeto que el donante había indicado, fué arrinconada en el cuarto vi jo del Ayuntamiento lucense, de cuyo rincón no sabemos si todavía, ha salido, en esta solemne hora del desagravio... Pero Lugo, la ciudad corazón, en el recato de su retraimiento ahueaba y estaba dispuest a en regarsa todo entera a su hijo bien amado.

¡Oh dilectísimo amigo, camarada entrañable de mis comuniones espirituales, hoy estudia el día jubilo de tus ambiciones y ensueños, la loza tan ansiada de tu lucensismo, la primera medalla de tu corazón, el labor de tus últimos amores e inquietudes, el día de tus desposorios artísticos con la tierra querida! Tras los homenajes que en otras partes te han tributado, viene éste por tí tan deseado que, cual las castas de carino encierra el mayor afecto, la más honda y leal efusión cordiel.

Yo ni te coronó de flores, ni pretendo aquí sub-ayar los adjetivos con que la fama y la gloria te colmaron. Bien sabes que eso lo he hecho antes que nadie, cuando te discutías e intentaban poner puntos sobre las «ies» de mis alabanzas tantos y tantos... que tú no has debido olvidar. Solemente te doy un abrazo recio, salido de las entrañas, un abrazo de hermano es; íntimo. Tú, que eres noble y leal, que sabes como lumbré tus primeras andanzas por el Arte, tú que entre el humo del «botafumeirc» sabes distinguir y conocer a los tuyos, a los que de viejo contigo hemos convivido, has de apreciar en lo mequino de estas líneas lo entrañable de la fraternal ofrenda.

Que las flores de las misas del ágape de hoy sean ofrendadas a tu amantísima madre y bellas y laboriosas hermanas. Son ellas a manera de un aguafuerte viviente: aguafuerte de la virtud callada y silenciosa, del heroísmo y del sufrimiento, de la constancia y de la fortaleza.

R. Salgado Toimil.

MODA ISMAEL
GRAN SASTRERÍA
MILITAR Y CIVIL
PRECIOS REUCIDÍSIMOS
AGUIRRE, 14

Banca Romero

Desde el día 4 al 10 del entrante mes de septiembre se pagará el segundo plazo a los acreedores de libretas de los números uno al dos mil, de la Sucursal de Lugo. Suicivamente se irán anunciando los demás p'egos.



«Monasterio de Carboeiro», tríptico regalado a Lugo, por Castro-Gil

